

Diácono y
Acólito
Manual para las
misas
dominicales

San Tomas Aquino
Iglesia Católica
Pilot Point, TX

Actualizado junio 2023

Antes de la Misa

Antes de cada fin de semana, los diáconos y acólitos deben saber para qué Misa están programados y asegurarse de que puedan estar allí o notificar al director de liturgia con anticipación que no lo harán. Para cada Misa, los diáconos y acólitos deben asegurarse de estar debidamente dispuestos a participar plenamente en la celebración de la Misa, participando en el sacramento de la reconciliación antes de la Misa si es necesario. Deben vestirse apropiadamente para la santidad de la Misa y la importancia de su ministerio en la Misa:

- Pantalones bonitos, ya sean de mezclilla o de mezclilla
- El calzado debe ser agradable y no debe ser un impedimento para subir y bajar los escalones del santuario, zapatos cerrados con poco o ningún tacón adicional, sin sandalias.
- Se puede usar una camiseta limpia

Si para el acto penitencial el diácono conducirá al pueblo en la opción C, previo a la Misa, deberá informar al coro que no cantará el Kyrie.

Si una Misa tiene dos diáconos, las responsabilidades se dividen entre el Diácono de la Palabra y el Diácono del Altar.

15 minutos antes de la Misa, el Acólito hace lo siguiente:

- Encienda el sistema de sonido (si no lo está ya). El interruptor está al lado de los pasos de la sacristía al santuario.
- Encender velas de altar
- (si se usa incienso) carbón ligero

5 minutos antes de la Misa, el sacerdote dirige a los ministros en una oración. Van al fondo de la iglesia (diácono con evangelario [libro del Evangelio]). El acólito puede necesitar ayudar a los servidores a encender sus velas en la parte trasera de la iglesia. Los ministros se alinean en el nártex en el siguiente orden, de adelante hacia atrás:

- Turífero*
- Crucífera
- Candeleros
- diácono
- Sacerdote

Durante de la misa

La procesión y los ritos iniciales

La procesión comienza una vez que comienzan las palabras del himno procesional. Todos los ministros caminan con reverencia hacia el santuario. Cuando cada ministro (incluido el acólito) llega al primer escalón del santuario, hace una genuflexión (o se inclina si lleva algo). El diácono coloca el evangelario en el altar del (se coloca allí antes de la Misa si no hay diácono). El diácono espera a que el sacerdote se una a él en el altar y ambos lo reverencian con un beso. El crucífero y los candeleros colocan sus artículos en sus soportes y luego proceden a sus asientos.

Después de la genuflexión/reverencia durante la procesión, LA EUCARISTÍA EN EL TABERNÁCULO NO SE HACE UNA GENUFLEXIÓN hasta la recesión (*Instrucción General del Misal Romano*, 274).

Para el acto penitencial, si se usa la opción A, el diácono guía al pueblo en la oración del Confiteor, o si se usa la opción C, el diácono guía al pueblo en los tropos (frase corta antes de cada Kyrie/Christe). Si no hay diácono, el sacerdote dirige el acto penitencial.

Cerca del final de la gloria (o inmediatamente después del acto penitencial durante el Adviento y la Cuaresma), el crucífero lleva el misal al sacerdote para la colecta [oración de apertura]. Una vez que el sacerdote cierra el misal, el crucífero lo coloca en el atril y todos los servidores se sientan para las lecturas.

La liturgia de la palabra

Cuando todos se ponen de pie para el aleluya (u otra frase cantada durante la Cuaresma), los candeleros proceden a pararse frente a sus velas en el altar. El diácono recibe la bendición del sacerdote. Una vez que el diácono (o el sacerdote si no hay diácono) toma el libro del evangelio y comienza a caminar hacia el ambón, los candeleros proceden a pararse a ambos lados del ambón, uno frente al otro. El diácono, CON LAS MANOS JUNTAS (*IGRM*, 175), introduce el Evangelio y luego proclama la lectura del Evangelio. Después de concluir la lectura, el diácono coloca el evangeliario en su atril en el altar lateral y luego regresa a su asiento. Después de que el diácono/sacerdote diga, “el evangelio del Señor”, los candeleros regresan sus velas al altar y se sientan en sus asientos para la homilía. Todos los ministros están con todos por el Credo.

Al final del Credo, el diácono (o el segundo lector si no hay diácono) va al ambón para la Oración Universal. El sacerdote introduce la oración, el diácono/lector dirige cada intercesión, luego el sacerdote concluye la oración. Las intercesiones deben utilizar la siguiente fórmula (*IGRM*, 70):

1. Por las necesidades de la Iglesia
2. Por las autoridades y la salvación del mundo entero
3. Para los agobiados por cualquier tipo de dificultad
4. Para la comunidad local

La liturgia de la eucaristía: preparación del altar y la ofrenda

Después de que el sacerdote concluye la oración, el diácono se dirige al altar. el crucífero lleva el misal con su soporte al diácono (o acólito si no hay diácono [*IGRM*, 139]) en el altar. El diácono/acólito lo coloca en el extremo izquierdo del altar. A continuación, el crucífero recupera inmediatamente la cruz procesional y se dirige a la parte trasera de la iglesia. Dirigido por el Acólito, todo lo demás para el altar es traído de la credencia y colocado en el altar por el diácono/acólito y el atril del evangeliario es removido del altar. El candelero 1 trae el cáliz del celebrante al diácono/acólito/sacerdote. El candelero 2 lleva la vinajera de cristal con agua al diácono/acólito/sacerdote.

Una vez colocado el altar, el sacerdote y el diácono (o el acólito si no hay diácono [*IGRM*, 139]) proceden al primer escalón del presbiterio. Una vez que están en el paso, el crucífero conduce a los portadores de regalos al santuario, coloca la cruz en su soporte y regresa a su asiento, de pie.

El sacerdote y el diácono regresan al altar para seguir preparando las ofrendas. El candeleros 1 espera en el altar. Una vez que el diácono/sacerdote termina con ambas vinagreras, se las entrega al candeleros 1, quien las devuelve a la credencia. El diácono (o sacerdote si no hay diácono) agrega el vino y el agua al cáliz del celebrante.

Mientras tanto, el candeleros 2 está listo con el cuenco del lavabo en una mano, la jarra en la otra y la toalla en la muñeca de la mano del cuenco. Después de que el sacerdote se inclina y dice la oración en silencio, se vuelve hacia el candelero 2, quien vierte agua sobre sus manos en el cuenco. Después de que el sacerdote se seque las manos con la toalla, el candeleros 2 devuelve el cuenco del lavabo, la toalla y la jarra a la credencia. Si es necesario, el crucífero puede ayudar al velero 2. Todos los servidores regresan a sus asientos, de pie.

La liturgia de la eucaristía: La plegaria eucarística

Siguiendo al Sanctus, todos los servidores se arrodillan en sus asientos.

Una vez arrodillado, el crucífero se prepara para tocar las campanas. En la epiclesis, el diácono se arrodilla y el crucífero toca la campana una vez. Después de las palabras de institución, el crucífero hace sonar las campanas tres veces durante la elevación de la hostia y del cáliz. El repique durante la elevación del cáliz es la última vez que se tocan las campanas. El diácono está con el sacerdote después de su segunda genuflexión.

La liturgia de la eucaristía: el rito de comunión

Todos los servidores están de pie para el Pater Noster. En el signo de la paz, el diácono (o el sacerdote si no hay un diácono) dice EXACTAMENTE “let us offer each other the sign of peace,” o “dense fraternalmente la paz” (Misal, “Orden de la Misa”, 128). Durante el Agnus Dei, el diácono (o acólito si no es diácono) recupera el ciborio del tabernáculo y lo coloca sobre el altar. El candelero 1 coloca el ciborio pequeño sobre el altar. Todos los servidores se arrodillan y todos siguen el Agnus Dei.

Cuando el sacerdote se autocomunica, todos los servidores se ponen de pie y forman una fila con el acólito. Una vez que el sacerdote da la comunión al diácono, dará la comunión a los servidores y al acólito. Una vez que han recibido la comunión, todos los servidores se arrodillan en sus asientos en oración.

Para la distribución de la comunión, el sacerdote y el diácono (MESC si no hay diácono) distribuyen la comunión bajo las especies de pan a las personas frente al santuario. El acólito trae la comunión utilizando el ciborio pequeño.

LA FORMA APROPIADA Y ÚNICA PERMITIDA PARA DISTRIBUIR LA SAGRADA COMUNIÓN ES OFRECER LA HOSTIA CONSAGRADA DICIENDO, “THE BODY OF CHRIST” O “EL CUERPO DE CRISTO.” NO SE PUEDEN AÑADIR OTRAS PALABRAS O NOMBRES. LA FÓRMULA NO DEBE SER EDITADA DE NINGUNA MANERA (cf. *IGRM*, 161; 284-287). SI ALGUIEN SE ADELANTA EN LA PROCESIÓN DE LA COMUNIÓN A PESAR DE NO HABER COMUNITADO, NI UN MINISTRO ORDINARIO (OBISPO, SACERDOTE O DIÁCONO) NI EXTRAORDINARIO (ACÓLITO U OTRO LAICO) DEBE TOCAR A LA PERSONA O HACER NINGÚN GESTO CON LAS MANOS, LA HOSTIA, O

EL CIBORIO. EN ESTE CASO, EL MINISTRO DICE SOLAMENTE “MAY GOD BLESS YOU” OR “DIOS TE BENDIGA.”*

Después de distribuir la comunión, el sacerdote y el diácono regresan al altar. El crucífero recibe el misal y el soporte del sacerdote, los coloca en su mesa y luego regresa a su asiento. Mientras tanto, el candelero 1 coloca la vinagrera de agua sobre el altar. Mientras el sacerdote purifica los vasos, el diácono (o acólito si no es diácono) devuelve el ciborio del tabernáculo al tabernáculo. Los candeleros esperan recibir las vasijas del diácono/acólito para colocarlas en la credencia.

Una vez que el sacerdote ha terminado de purificar las vasijas, todos los ministros regresan a sus asientos para un momento de oración en silencio. Cuando el sacerdote invita a todos a ponerse de pie, el crucífero lleva el misal al sacerdote para la oración posterior a la comunión. Después de que el sacerdote cierra el misal, el crucífero lo coloca en su atril.

Los ritos de conclusión y recesión

El sacerdote puede invitar a todos, incluidos todos los servidores, a sentarse para los anuncios o alguna otra actividad adicional. Si no, inmediatamente da la bendición. El diácono (o sacerdote si no hay diácono) despide a todos usando una de las siguientes fórmulas:

1. “Pueden ir en paz.”
2. “La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz.”
3. “Glorifiquen al Señor con su vida.”
4. “En el nombre del Señor, pueden ir en paz.”
5. “En la paz de Cristo, vayan a servir a Dios y sus hermanos.”
6. “Anuncien a todos la alegría del Señor resucitado. Pueden ir en paz.”

El Sacerdote guía al pueblo en el Sante Michael e y el Ave Maria. Una vez que comienzan las palabras del himno de recesión, el crucífero recupera la cruz y procede a pararse en el pasillo central, entre la primera fila de bancos, de cara al santuario. Al mismo tiempo, los candeleros recuperan las velas y proceden a pararse frente a el crucífero, de cara al santuario. Una vez que el sacerdote y el diácono están frente a los servidores y todos miran hacia el santuario, todos los ministros se inclinan con el sacerdote, se dan la vuelta y se retiran con reverencia de la iglesia.

Después de la Misa

El crucífero devuelve la cruz al atril de la sacristía. Los veleros apagan sus velas y las devuelven a los soportes de la sacristía. El acólito apaga las velas del altar.

Todos los ministros se desvisten y devuelven prolijamente sus albas y cíngulos a su lugar apropiado.

* Según el Código de Derecho Canónico, “Un diácono sólo puede impartir aquellas bendiciones expresamente permitidas por la ley” (CDC, 1169 §3). A menos que la *pagella* del diácono diga lo contrario, nunca debe dar bendiciones cuando está presente un sacerdote, que actúa *in persona Christi capitis* (CDC, 1009 §3). Un diácono solo puede bendecir a personas en el contexto de él presidiendo una liturgia. Solo puede bendecir objetos cuando usa una bendición prescrita en el Libro de las Bendiciones. Si la bendición está explícitamente reservada a un sacerdote, un diácono no puede realizar la bendición.

Adaptaciones para Menos de 3 Servidores

Idealmente, cada misa tendrá 3 servidores. De lo contrario, se realizarán las siguientes adaptaciones en función del número real de servidores presentes. Es posible que el acólito deba asumir algunas de las responsabilidades del servidor en estas situaciones.

Dos servidores

Para la procesión/recesión, sostener el misal para las oraciones colectas/poscomunión, llevar las ofrendas al santuario para las ofrendas y tocar las campanas, el papel de la crucífera permanece sin cambios.

Para la procesión/recesión, el segundo servidor no lleva vela.

Durante el evangelio, la crucífera y el segundo servidor cumplen las funciones de los candeleros.

Un servidor

Para la procesión/recesión, sostener el misal para las oraciones colectas/poscomunión, llevar las ofrendas al santuario para las ofrendas y tocar las campanas, el papel de la crucífera permanece sin cambios.

Durante el evangelio, no hay velas.

El acólito cumple el papel de candeleros para las otras partes.

Instrucciones de Turífero

En solemnidades mayores como Navidad, Semana Santa y Pentecostés, se puede usar incienso a discreción del sacerdote. Se necesita un cuarto servidor para desempeñar el papel de turífero.

Antes de la Misa y la Procesión

El acólito enciende las brasas del incensario y se asegura de que la barca esté llena antes de la misa. Antes de que comience la procesión, el sacerdote agrega incienso de la barca al incensario. El turífero encabeza la procesión hacia el santuario, balanceando suavemente el incensario. Después de llegar a los escalones del santuario, el turiferario se inclina y procede a detrás del altar. Después de que el sacerdote y el diácono reverencian el altar, el turiferario entrega el incensario al sacerdote. El sacerdote inciensa el altar, caminando alrededor de lo, mientras el turiferario permanece detrás del altar. Una vez que terminan, el sacerdote entrega el incensario al turiferario quien lo coloca en su soporte y procede a pararse con los demás servidores en sus asientos.

El Evangelio

Después de que termina la segunda lectura, el turiferario lleva el incensario y la barca al sacerdote, quien toma la barca y llena el incensario con incienso. El sacerdote devuelve el bote al turiferario, quien procede a pararse detrás del ambón. Después de que el diácono (o el sacerdote, si no hay diácono) presenta el evangelio, toma el incensario del turiferario, inciensa el evangelio y devuelve el incensario al turiferario. Después de que el diácono/sacerdote diga, “el evangelio del Señor”, el turiferario regresa el incensario a su soporte y se sienta para la homilía.

El ofertorio

Después de que el sacerdote diga la oración en silencio, antes de que el candelero se lave las manos, el turiferario lleva el incensario y la barca al altar, entrega la barca al diácono (o al sacerdote si no hay diácono) para que el sacerdote agregue incienso al incensario. El sacerdote toma el incensario e inciensa el altar. El sacerdote entrega el incensario al diácono, quien inciensa al sacerdote ya la asamblea. Si no hay diácono, el turiferario inciensa al sacerdote ya la asamblea con tres pares de columpios. El diácono entrega el incensario al turiferario que lo devuelve y la barca su soporte y permanece de pie en el soporte.

La Plegaria Eucarística

Durante el Sanctus, el turífero agrega incienso del bote al incensario y procede con solo el incensario para arrodillarse en los escalones del frente del santuario. Después de las palabras de institución, el turiferario inciensa la eucaristía con tres pares de columpios cuando el sacerdote sostiene tanto la hostia como el cáliz. Después de que el sacerdote diga, “la fe misteriosa”, el turiferario procede a devolver el incensario a su soporte y se arrodilla con los otros servidores.

La recesión y después de la misa

Cuando las palabras del himno comienzan, el turífero recupera el incensario y el bote y procede a pararse en el pasillo central, entre la tercera fila de bancos, de cara al santuario. Una vez que el sacerdote y todos los servidores se inclinan, el turiferario conduce la recesión fuera de la Iglesia. Después de la misa, el turiferario devuelve el incensario y la barca a su lugar en el presbiterio, los desviste y devuelve cuidadosamente el alba y el cingulo a sus lugares correspondientes.

APÉNDICE

PARTES DE LA IGLESIA

Narthex – una habitación/espacio entre la iglesia y el exterior



Nave – la sección de la iglesia con bancos



Sacristía – sala donde se guardan las vestiduras y los vasos sagrados



Santuario – el área elevada de la iglesia para el altar y el ambón



Altar – la mesa sobre la que se ofrece el sacrificio de la Misa



Ambon – el atril desde el que se proclaman las lecturas y se da la homilía



Credencia – la mesa donde se preparan las vasijas para la misa



tabernáculo – la caja cerrada para reservar hostias consagradas



LIBROS LITÚRGICOS

Evangelionario – el libro que contiene las lecturas del evangelio



Leccionario – el libro que contiene todas las lecturas para la Misa



Misal – el libro que contiene las oraciones de la Misa



Cuaderna del Padre/Intercesiones (el color también puede ser blanco, rojo o morado según el tiempo litúrgico)



VASOS, LINO, ET AL

Ciborio (pl ciboria) – los tazones que contienen las hostias (pan) que se usan para la eucaristía



Caliz – la copa que se usa para contener el vino que se usa para la eucaristía



Patena – un plato que se puede utilizar para sostener la hostia



Corporal – la tela de lino colocada debajo de los vasos sagrados. Tiene la intención de atrapar cualquier fragmento del cuerpo o gotas de la sangre de Cristo.



Paño – la pieza rígida de tela que evita que el polvo o los insectos caigan en el cáliz u otros recipientes



Purificador – la tela de lino que se usa para limpiar los vasos sagrados



Lavabo taza/jarra – el tazo y jarra para lavare (en latín, “lavar”) las manos del sacerdote



Incensario – el incensario oscilante que quema incienso



Barca – el contenedor para el incienso



VESTIDURAS

Alba – vestidura blanca que representa nuestro bautismo que permite la participación en la celebración eucarística



Cinturón – El cinturón de cuerda usado sobre el alba



Sultano – vestimenta negra usada por clérigos (obispo, sacerdote o diácono) o servidores



Casulla – la vestidura exterior que lleva el sacerdote



Dalmática – la vestidura exterior que usa el diácono



Estola – la vestimenta que usan los sacerdotes y diáconos sobre los hombros

*MINISTROS*

Acólito – un ministro laico instituido para ayudar al sacerdote en el altar.

Crucífero – el servidor que lleva la cruz

Diácono – el ministro ordenado que asiste al sacerdote en el altar y proclama el evangelio

Ministro Extraordinario de la Sagrada Comunión (MESC) – laicos que ayudan al sacerdote y al diácono a distribuir la comunión

Sacerdote – el ministro ordenado que dirige la celebración de la eucaristía in persona Christi (en la persona de Cristo)

Sacristán – un ministro que prepara los vasos sagrados para la Misa y puede ayudar como servidor.

Turífero – el servidor que lleva el incensario